

iber:Camera

varvara

piano

beethoven

jueves, 9 de abril de 2026, 19 h

l'auditori

FUNDACIÓ
VILA CASAS

**este programa
ha sido posible gracias
al apoyo de fundación vila casas**



FUNDACIÓ
VILA CASAS

ESPAIS
VolART
BARCELONA

Esther Boix

Un món en lluita

10.04 — 12.07.2026

Espais Volart

C/ Ausiàs Marc, 22, Barcelona

www.fundaciovilacasas.org



Ludwig van Beethoven

(1770 - 1827)

Sonata para piano núm. 30, op. 109 (1820)

I. Vivace ma non troppo, sempre legato - Adagio espressivo

II. Prestissimo

III. Gesangvoll, mit innigster Empfindung. Andante molto cantabile ed espressivo

Sonata para piano núm. 31, op. 110 (1821)

I. Moderato cantabile molto espressivo

II. Allegro molto

III. Adagio ma non troppo - Arioso dolente - Fuga. Allegro ma non troppo

Sonata para piano núm. 32, op. 111 (1821-22)

I. Maestoso - Allegro con brio ed appassionato

II. Arietta: Adagio molto semplice e cantabile

duración aproximada del concierto:

85 minutos (pausa incluida)

coproducido con: **L'AUDITORI**



Varvara

Nacida en Moscú, se formó en la Escuela de Música Gnessin y en el Conservatorio Estatal Chaikovski, y posteriormente en la Hochschule für Musik und Theater de Hamburgo con el maestro Evgeni Koroliov. En 2006 fue galardonada en el Concurso Internacional Bach de Leipzig, y en 2012 ganó el primer premio del Concurso Géza Anda de Zúrich. Varvara siente un gran interés por el arte en cualquiera de sus expresiones y cuenta con un amplio repertorio que incluye música de todos los periodos.

Colabora con orquestas de gran prestigio como la del Teatro Mariinski, la Tonhalle Orchester de Zúrich, la Radio-Symphonieorchester de Viena, la SWR Sinfonieorchester, la Orquesta Sinfónica de Bilbao, la Orquesta Sinfónica de Valencia, la Orquesta Sinfónica de Galicia o la Orquesta Sinfónica de la Fundación Gulbenkian, entre otras. También ha trabajado con grandes maestros como Eliahu Inbal, Valery Gergiev, David Zinman, Cornelius Meister, Tamás Vásáry, Clemens Schuldt, Alexander Liebreich o Vladimir Fedoseiev.

Varvara desarrolla también una importante actividad como recitalista en festivales y salas de conciertos como el Lucerne Festival, la Tonhalle Zürich, La Grange de Meslay, el Auditorio Nacional de Madrid, el Conservatorio de Moscú, la Philharmonie de París, el Palau de la Música de Barcelona, Le Corum de Montpellier, el Conservatorio Verdi de Milán, el Auditori Lingotto de Turín, el Auditorium de Lyon, el Teatro Mariinski, el Rudolfinum de Praga, el Mozarteum de Salzburgo o el Konzerthaus de Dortmund.

Su entusiasmo por la música de cámara la llevó a fundar un dúo estable con el violinista Fumiaki Miura, así como un trío de piano con el violonchelista Jonathan Roozeman. También destacan sus colaboraciones con el Cuarteto Schumann, el Cuarteto Borodin, el Cosmos Quartet y el Trío Ludwig.

Junto con sus aclamadas grabaciones de Mozart y Händel (Dis:Camera), cabe destacar su álbum grabado en directo en la Philharmonie de París dedicado a Liszt (Dis:Camera), así como su grabación de las Variaciones Goldberg, que está recibiendo críticas excepcionales.

El testamento pianístico de Beethoven

Parecía difícil que, después de la monumental Sonata núm. 29, “Hammerklavier”, op. 106, fechada en 1818, Beethoven pudiera ir todavía más lejos en la exploración de un lenguaje pianístico inédito hasta esa fecha, que al mismo tiempo llevaba al límite el estilo heredado de Haydn y Mozart, deseoso de romper con el pasado sin dejar de serle fiel, pero con una radicalidad tal que lo haría incomprensible para buena parte de sus contemporáneos.

La Sonata núm. 30 en mi mayor, op. 109, inaugura esta extraordinaria trilogía final con la que el músico de Bonn, establecido desde 1792 en Viena, firmaba entre 1820 y 1822 —años no exentos de amarguras personales y sufrimientos físicos— su testamento pianístico, al que únicamente se añadirían poco después dos colecciones de bagatelas y otra obra tan poco convencional como las Variaciones sobre un vals de Diabelli, op. 120.

En abril de 1820, Beethoven —que trabajaba entonces en su *Missa Solemnis*— recibió el encargo de Adolf Schlesinger de escribir nuevas sonatas para piano. El músico propuso 120 ducados por la composición de una trilogía, si bien finalmente aceptó los 90 que el editor berlinés le ofreció. El primer movimiento de la Sonata núm. 30, a modo de bagatela, yuxtapone un primer tema (*Vivace ma non troppo*), animado y breve, con otro lento y más elaborado (*Adagio espressivo*). En realidad se trataba de una página compuesta anteriormente con fines didácticos para un método de piano de su amigo Friedrich Starke. Sigue un cautivador e imperioso *Prestissimo*, aún más conciso que el movimiento anterior. En abierto contraste y como verdadero centro de gravedad de la partitura, se sucede un dilatado tercer movimiento (*Andante molto cantabile ed espressivo*) consistente en un tema de carácter lírico, semejante a una zarabanda, y seis variaciones; al final, el tema reaparece en su forma original, lo que sugiere cierta afinidad con las Variaciones Goldberg de Bach. Beethoven dedicó la sonata, publicada por Schlesinger en octubre de 1821, a Maximiliane Brentano, hija del matrimonio formado por Franz y Antonie Brentano, amigos del compositor.

Beethoven trabajó en la Sonata núm. 31 en la bemol mayor, op. 110, a lo largo de 1821 (el día de Navidad de aquel año figura en el manuscrito de la Fuga final), al mismo tiempo que proseguía con la accidentada composición de la *Missa solemnis*. De nuevo repite aquí el músico una distribución tripartita en la que también el movimiento final es el de mayor peso de una obra considerada como una de sus creaciones más profundamente subjetivas y personales.

Una atmósfera melancólica domina el discurso del meditativo primer movimiento (*Moderato cantabile molto espressivo*), en el que Beethoven utiliza como segundo tema uno procedente del *Tempo di Minuetto* de su octava Sonata para violín y piano, op. 30 núm. 3. Para el vertiginoso —y brevísimo— segundo movimiento (*Allegro molto*) en forma de *scherzo*, el músico parece haberse inspirado en dos canciones populares silesianas: “*Unser Kätz häd Katzin ghabt*” e “*Ich bin lüderlich, Du bist lüderlich*”. El tercer movimiento posee una estructura inusual en la producción anterior beethoveniana: un recitativo introductorio y un meditativo arioso (*Adagio ma non troppo*) dan paso a una compleja sección fugada (Fuga. *Allegro ma non troppo*), que se alterna con la reaparición del doloroso arioso hasta alcanzar una conclusión triunfal. Schlesinger publicó la sonata en 1822, simultáneamente en Berlín y París, excepcionalmente sin dedicatoria alguna.

Con la Sonata para piano núm. 32 en do menor, op. 111, compuesta entre 1820 y 1821, terminada el 13 de enero de 1822, dedicada al archiduque Rodolfo y publicada de nuevo por Schlesinger en Berlín y París en abril de 1823, Beethoven puso fin a su colosal ciclo de sonatas para teclado. En ella prosigue y culmina las experimentaciones formales de composiciones anteriores, concentrando la elaboración del material temático en solo dos movimientos, lo que provocaría la perplejidad de su editor, que preguntó al músico si quizá a tercer movimiento podría haberse extraviado en el correo. El primer movimiento comienza con una introducción lenta y solemne, entrecortada por silencios amenazadores (*Maestoso*), que evoca el pasaje del “*Crucifixus*” de la coetánea *Missa Solemnis*,

a la que sigue un implacable y combativo Allegro con brio ed appassionato en forma sonata con elementos fugados, nutrido en su inicio por una célula melódica de tres notas que recuerda el posterior motivo “Es muss sein!” del Cuarteto de cuerda núm. 16, op. 135.

En el aspecto puramente técnico, el amplísimo segundo movimiento (Arietta: Adagio molto semplice e cantabile), tan extenso como cualquiera de las dos sonatas anteriores, en el que un tema sereno y meditativo se transfigura mediante una serie de cinco variaciones de sorprendente esencia rítmica y densidad creciente, representa según David Montgomery “el punto culminante de las ideas y sueños de Beethoven en el terreno pianístico”. Sobre esta portentosa Arietta —“quizá la palabra más alta jamás salida de la pluma de Beethoven”, en expresión de Romain Rolland— y su extático desenlace, que parece acceder a una nueva dimensión pianística, se han multiplicado los elogios. Casella habló de “felicidad supraterrrenal” y Cortot afirmaría que “en las últimas páginas, las notas ya no son más que polvo impalpable. Algo que nos hace pensar en el nirvana. Ya no hay dimensiones ni colores ni tiempo. Todo es ya una irradiación que, al final, se dispersa y se difunde”.

Como muy bien ha expresado Sandro Cappelletto: “Todo Beethoven está encerrado en los dos movimientos de la Sonata op. 111”. Para Wendell Kretzschmar, el profesor de música —inspirado en la figura de Theodor Adorno— del Doktor Faustus de Thomas Mann, la conclusión de esta sonata visionaria significaba también una despedida: “la despedida de la sonata”. La pregunta de Schlesinger resultaba, por tanto, innecesaria. A esta sublime Arietta solo podía seguir el silencio.

Juan Manuel Viana, divulgador musical

la temporada ibercamera agradece el apoyo de: _____

con el apoyo de



medios colaboradores



con la colaboración de



ibercamera colabora con



colabora con nosotros

Si voleu col·laborar amb nosaltres i conèixer els nostres programes de patrocini, contacteu amb ibercamera@ibercamera.com

síguenos



organiza

Temporada Ibercamera, SAU

Ibercamera es una empresa de:

GRUPCAMERA

Av. Diagonal 467, 1er 2a B - 08036 Barcelona

www.ibercamera.com

ibercamera@ibercamera.com

T. 93 317 90 50

Edición: Ibercamera, SAU

Imagen gráfica: Enric Satué

Diseño gráfico: Estudi Neus Pacheco

iber:Camera

próximo concierto



18/05/2026, 20 h – l'auditori

primera de mahler
orquestra gürzenich de colonia
christiane karg, soprano
andrés orozco-estrada, director
wagner / strauss / mahler

t. 93 317 90 50

www.ibercamera.com